

ficación, llegarán sin tardanza y con la ayuda de María á hallarse en altísima contemplacion y perfecta caridad, y unirse con su principio, que es Dios; de modo que puedan decir con la Esposa en los cantares, *me ha concedido puesto el rey de mi alma, en el retrete de su amor*. Son las otras devociones santas y santos los que las instituyeron, mas el Rosario tiene una escelencia superior y eminente, que parece ser como madre y reina que las contiene y gobierna. Nadie estrañará que se diga que el Rosario es una sagrada biblioteca de teología, y tambien divino, que manifiesta los beneficios y misterios estupendos de un Dios-Hombre, como se comprueba por aquel hecho de Sto. Tomás de Aquino, que siendo pequeño infante se tragó aquel papelito en que estaba escrita la oracion angelical, primera parte del Rosario, y despues resultara ser una grandiosa y luminosa biblioteca.

Tres grados de caridad y amor divino podemos tener en esta vida, que los ascéticos denominan de los principiantes, aprovechados y perfectos; por ellos, como quien anda con tranquilidad y confianza por las vias purgativa, iluminativa y unitiva progresamos, si oramos, meditamos y contemplamos el Rosario.

En ninguna otra devocion se alcanza progreso tan rápido: los reyes de Oriente salieron de sus dominios de Arabia principiantes, en el corto espacio de seis dias que gastaron para llegar á Belen, se hicieron aprovechados, y se retiraron de la cueva misteriosa perfectos; pues santos fueron con solo meditar el tercer misterio de Gozo: igual cambio rápido